

**MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA,
ANDRÉS PASTRANA, CON OCASIÓN DE LA ENTREGA DEL PREMIO
CERVANTES DE LITERATURA AL ESCRITOR ÁLVARO MUTIS**

Madrid, 23 de abril de 2002

Ya era hora de que el audaz y siempre dispuesto Caballero de la Triste Figura diera con un personaje de su talla para entablar una conversación sobre las correrías de los caballeros andantes, los misterios de la Edad Media y los portentos del Renacimiento. Al fin lo ha encontrado, a través de su padre, don Miguel de Cervantes Saavedra, y hoy se acercan al fin el uno al otro, para fundirse en un abrazo solidario y feliz en el mundo virtual de la literatura.

Lo último que supimos de ese personaje, que no es otro que el temerario y enigmático Maqroll el Gaviero, nos hace suponer que se encontraba en Túnez, a punto de embarcarse en un buque cargado de peligrosos explosivos. Pero no tenemos ninguna duda de que, una vez hallado, no faltará a su cita con el Quijote, así como su creador, Álvaro Mutis, no ha faltado a su cita con el destino, enmarcado esta vez en el más grande de los premios literarios en lengua castellana: el Premio Cervantes de Literatura.

Colombia entera y millones de admiradores de su vida y obra en todo el mundo celebramos hoy, con júbilo, la entrega de este inmenso galardón a un escritor igualmente inmenso, cuya fantasía, discernimiento y poesía han enriquecido la literatura universal.

Cuarenta millones de colombianos nos sentimos muy orgullosos del Maestro Álvaro Mutis y de su aporte a la cultura y queremos a Maqroll como a un hermano solitario y errante, cuyas aventuras y pensamientos nos hacen volar en sueños de viajes y quimeras de los que no queremos despertar.

Hoy -desde las líneas de sus versos, de sus cuentos y de sus novelas- Maqroll, Abdul Bashur e Ilona, entre otros muchos entrañables personajes, celebran el merecido premio de su autor. Un pueblo entero, el colombiano, se une a ellos en esta alegre fiesta de la imaginación y del pensamiento, hechos carne y palabra en su obra maravillosa.

Al Premio Cervantes y su ilustre jurado les expreso mi mayor reconocimiento por este acertado galardón que rinde tributo a la vida y obra de un gran colombiano, de un hombre universal que se ha atrevido a inquirir por la razón de la vida, a deambular entre la ilusión y la desesperanza, en una creación alucinante y maravillosa.

Al Maestro Mutis le envió, en la distancia, todo el calor humano de su gente y todo el vibrar tropical de esa tierra caliente que brota fértil y exuberante de sus páginas como el aroma frutal de su niñez. Colombia lo quiere y admira, Maestro, y siente su justo triunfo como un homenaje a uno de sus hijos predilectos.

España y Colombia hoy se abrazan, como desde hace siglos, en un gesto interminable. Porque somos uno, porque bebemos de la misma savia delirante y porque nos necesitamos y nos complementamos en la historia, en el porvenir y en el afecto.

Bien lo dijo Álvaro Mutis, como una conclusión de este sentimiento mutuo: *“Don Quijote logró transformar la realidad en sus sueños y lo que Colombia necesita es que la saquen de una dura realidad y regresar a los sueños”*.

¡Seguiremos soñando! ¡Seguiremos soñando y persiguiendo las huellas del Quijote y de Maqroll! ¡Seguiremos soñando mientras hombres como Álvaro Mutis pueblen de sueños nuestro despertar!